

CAMINO HACIA LA IMPUNIDAD
María Isabel Rueda

‘Los Verónicos’

Qué hermoso homenaje al optimismo del periodismo el que hizo el entrañable Luis Carlos Sarmiento Angulo con su inversión en modernizar EL TIEMPO. Y bien aprovechado por ADLE para defender la libertad de prensa...

Sabíamos que el de Petro era un gobierno irresponsable, incompetente y corrupto. Pero difícil superar el escándalo de las declaraciones de la “examiguís” de Verónica, Eva Ferrer.

Esta casa editorial lo había anunciado previamente: los contratos de los primos de Vero, la conquista de los “buscafortunas” catalanes, declaraciones de Angie Rodríguez —otrotra poderosísima sombra de Petro que terminó finalmente de enemiga— y lo que se volvió un clásico: un titular de EL TIEMPO en el que premonitoriamente bautizó a este combo “los Verónicos”, en referencia a esta banda de estafadores de origen catalán que se instalaron en Colombia a saquear.

Ya existían todas estas pistas. Pero la entrevista de Vicky Dávila con Eva Ferrer para *Semana* las coronó: vuelos oficiales de la primera dama supuestamente llevando y trayendo cositas; un enjambre de niñitas gobernando sin diploma; y los catalanes ahí, chupando de cuanto puesto y contrato pudieran obtener, seguramente usando a la primera dama de calanchín. Y ella a ellos, dice Ferrer, de testafierros.

Aunque las envidias o los engañosos apoyos a Petro estuvieron varios días en los medios periodísticos exigiendo “pruebas” de las afirmaciones de Eva, pasaron por alto que, según su propio testimonio, ella fue copartícipe de muchos de los hechos que narra. No solo testigo.

Las pruebas que tendrá que aportar y que le exigen ahora, es eso: que no fue cómplice. Ella era de “los Verónicos”. En un momento dado cayó en desgracia, pero los conoce a todos, tanto a sus compatriotas catalanes como a los criollos que completaban tan hermoso *bouquet* de estafadores.

Aunque Eva Ferrer se cuida mucho de meter de frente a Petro en tan desvergonzadas aventuras, sí expresamente dice que “él permitía que se hicieran todas las cosas”. Menciona en la película a otra “amiguís” de Vero, una Claudia Plata, esposa de un compadre petrolero de Petro que ejerce en Venezuela, quienes le sufragaban aparentemente los exóticos gustos de marcas bien caras a Vero. Esa señora, según Eva, era quien coordinaba los vuelos a Venezuela y por eso Verónica puede salir a decir hoy con seguridad que, oficialmente, ella solo hizo dos vuelos.

En ese entorno de extranjeros

“inquietos” también figuran por lo menos dos italianos. Y desde luego el dinero de alias Papá Pitufo, aportado a la campaña y que fue definitivo para el triunfo de Petro. Las teorías dicen que seguramente ese dinero (\$ 500 millones ordenados a devolver por el ex-UNP Augusto Rodríguez) habría terminado en manos de uno de los catalanes.

De los excesos de Verónica ya conocíamos por sus apariciones públicas: pero Eva le confirma a Vicky que la ex primera dama “es muy de excesos y que necesita una persona que la controle”. (...) “Le gusta el dinero, salir, la fiesta, le mete mucha. Mucha emocionalidad...”. (...) “Eso era un cachondeo”. Teoría que ha sido ratificada por el embajador (¿o ex?) Reyes en Suecia, quien prácticamente insinuó que el comportamiento de la primera dama (¿o ex?) en Suecia en sus incursiones nocturnas era de vergüenza patria.

Claro, en este entorno también aparece el financiador top de la campaña petrista, don Euclides Torres, consentido de inverosímiles formas en el gobierno Petro. Ni más faltaba que no fueran agradecidos con semejante benefactor. Y así se lo retribuyeron. Cargos en el alto Gobierno y contratos multimillonarios.

Y bueno, según testimonio de Eva, así terminaron manejando en el gobierno Petro ICBH, Dapre, ProColombia, Banco Agrario, Sociedades portuarias, ANI, Fondo de Adaptación e Icetex. Ah, y Ecopetrol, donde “los Verónicos” tenían una avanzada, “los tres cerditos”: los catalanes y un criollo metido en las entrañas de la iguana.

Hasta se robaron el Movistar Arena. Hasta blanqueaban capitales en España. Hasta quedaron debiendo el IVA de la campaña. Hasta tienen parqueada una camioneta móvil de comunicaciones en otro agujero negro de robo como fue RCTV, cual carrotanque de La Guajira: ninguno sirvió.

Otro testimonio previo al de Eva, sin recurrir a tanto “yo creo” sino al “yo lo vi”, es el del canciller Álvaro Leyva Durán. Y otro más, el del propio hijo de Petro, Nicolás. ¿Más pruebas?

A estas alturas da risa que nos preguntáramos en su momento: a la Ofac, tienen lógica Petro y los demás. ¿Pero por qué Verónica? Si esa es una “bailarina” indefensa... Y miren.

¿Faltan las pruebas? Con las que hay, debería iniciarse cuanto antes una seria investigación de la Fiscalía (frase que se me está volviendo un lugar común), con respecto al saqueo orquestado del Estado que se produjo en el anterior gobierno. Aunque me atrevo a vaticinar que “los Verónicos” pasarán por encima de este gran escándalo sin que les pase absolutamente nada. Lo siento.